

## Que el miedo no te detenga

Abril 27, 2025 – Rev. Germán Novelli Oliveros

### Juan 20:19-23

*<sup>19</sup> La noche de ese mismo día, el primero de la semana, los discípulos estaban reunidos a puerta cerrada en un lugar, por miedo a los judíos. En eso llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: «La paz sea con ustedes.» <sup>20</sup> Y mientras les decía esto, les mostró sus manos y su costado. Y los discípulos se regocijaron al ver al Señor. <sup>21</sup> Entonces Jesús les dijo una vez más: «La paz sea con ustedes. Así como el Padre me envió, también yo los envío a ustedes.» <sup>22</sup> Y habiendo dicho esto, sopló y les dijo: «Reciban el Espíritu Santo. <sup>23</sup> A quienes ustedes perdonen los pecados, les serán perdonados; y a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.»*

### ¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Luego de los eventos que conllevaron al arresto y posterior muerte de Jesucristo a manos de los líderes judíos, los discípulos de Jesús no tuvieron otra opción que esconderse. Al parecer temían correr con la misma suerte del Señor, y es por eso que eligieron la clandestinidad. Esta es la tercera vez que el Evangelio de Juan hace referencia al “miedo a los judíos”. Este temor o fobia ya había sido mencionado en Juan durante la Fiesta de los Tabernáculos (Juan 7:13) y después de la crucifixión, cuando José de Arimatea había reclamado el cuerpo de Jesús en secreto alegando el mismo temor (Juan 19:38).
- Aquél primer día de la semana, o tercer día después de la muerte de Cristo, desde muy temprano ya algunos conocían de la resurrección de Jesús. En la noche, todos —excepto Judas Iscariote y Tomás— se habían reunido en este lugar oculto y encerrado, y probablemente discutían el testimonio de los primeros testigos visuales del Cristo resucitado. El Evangelio nos dice que Jesús toma la iniciativa y va a ellos de forma física, pero mostrando sus atributos divinos, poniéndose en medio de ellos a pesar de los muros y las puertas cerradas. La presencia real de Jesús entre ellos brinda seguridad a los discípulos, y al saber

que la resurrección es también por nosotros y para nosotros es que encontramos paz, gozo, y certeza de la salvación.

- Ante el miedo, Jesús los saluda con un conocido *Shalom* hebreo, que reza: “La paz sea con ustedes”. Esto es además una referencia a la promesa que les había hecho poco antes de ser entregado, cuando les compartió su paz y los invitó a no tener miedo (Juan 14:27). Tras su aparición, Jesús entonces procede a mostrarles sus heridas físicas como prueba de su resurrección, y también para aclarar que el que estaba entre ellos no era un fantasma, ni un espíritu o un ángel, sino el mismo Jesús que un par de noches atrás habían visto morir en la Cruz. Esto produjo gozo entre ellos pues podían corroborar lo que algunos habían hablado más temprano.
- Por segunda vez, Jesús comparte el saludo de la paz y luego envía a sus discípulos al mundo, equipados por el Espíritu Santo el cual sopló sobre ellos, y que también había prometido durante la cena pascual de hace unos días. Este soplo es una referencia directa al relato de la creación, cuando Dios sopló sobre el primer hombre para darle vida (Génesis 2:7), y también del libro de Ezequiel (cap. 37) cuando se sopló vida sobre el valle de los huesos secos.
- Jesús finalmente les encomienda el ministerio de la reconciliación: “A quienes ustedes perdonen los pecados, les serán perdonados; y a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados” (v. 23). El Oficio de las Llaves, el ministerio del perdón de pecados y la predicación del Evangelio, fue dado por Jesús a la Iglesia, que a través de su misión de salvación tendrá la responsabilidad de perdonar los pecados de aquellos que se arrepienten, y negar el perdón a los corazones impenitentes. Este poder no es político, terrenal, ni una autoridad civil de este mundo, sino el oficio que abre las puertas del Reino de Dios a aquellos que creen en Jesús en sus corazones, y se arrepienten de sus pecados.

## PARA REFLEXIONAR

- 1) El miedo es una reacción natural cuando percibimos estar bajo amenaza de un peligro real o inclusive imaginario. El temor no desaparecería para los discípulos después de la resurrección, sino todo lo contrario. Ellos tendrían que aprender a vivir y llevar sus ministerios en medio de persecución, ataques, y la muerte. ¿Cómo puede la fe en Jesucristo revertir nuestros miedos? ¿Cómo la presencia de Jesús entre ellos pudo animarlos para iniciar la misión de la Iglesia?
- 2) Aún en nuestros días, muchos han restado credibilidad a la resurrección de Jesús. Algunos alegan que los discípulos se habían robado el cuerpo, mientras que otros creen que los discípulos habrían alucinado e inventado esta historia. Luego de conocer que los discípulos estaban encerrados y llenos de miedo, ¿cómo esta realidad echa por la borda esas creencias, y qué tanto poder hubieran tenido los apóstoles sin la compañía del Jesús resucitado y sin el poder del Espíritu Santo?
  - En el Oficio de las Llaves, la Iglesia se encarga de predicar el Evangelio a las naciones y administrar el perdón de pecados a aquellos que se arrepienten por sus faltas. ¿Cómo debería actuar la Iglesia ante aquellos que se niegan a arrepentirse? ¿Cuál podría ser una actitud que te gustaría ver entre los pastores y líderes de la Iglesia? (*Puedes leer Mateo 18:15-22 como referencia*).
  - La Biblia nos enseña que Jesús está verdaderamente presente en la Palabra y los Sacramentos, y que estos son los medios de gracia usados por el Espíritu Santo para obrar fe en nuestros corazones. ¿Por qué decimos que la fe es la mejor ayuda ante el miedo y las dificultades de la vida?